



Queremos que la tierra sea cada vez más un bien del pueblo y cada día menos un lujo de ricos.

C. Bannenman

Edificación

Organo Oficial del Sindicato de O. Calefaccionistas — Adherido a la F. O. R. U. y la A. I. T.

Año 1.

Montevideo, Marzo de 1938

Sede Social: Yf 1771.

N.º 7

La obra y el valor del sindicato

— II —

EL SINDICATO deberá preocupar a sus adherentes para mejorar en todo sentido las condiciones inmediatas de la vida diaria, pero siempre con la vista fija en el futuro de libertad completa para la humanidad: porque el Sindicato tiene la misión de ser escuela y cátedra de las enseñanzas del porvenir, sin apartarse en sus luchas de la acción directa y revolucionaria para la conquista de sus derechos, sin la intervención de elementos ajenos a su propia clase que generalmente se inmiscuyen en las filas obreras con fines logreros, y arribistas pretendiendo desviar al proletariado de sus carriles de lucha cimentados en el valor de sus propios esfuerzos con la práctica de la solidaridad y unidad de acción, para en cambio, los arribistas encauzarlos por los medios mendicantes a los poderosos, de lo que los obreros mismos son los únicos que deberán conquistarlos, porque las promesas de arriba son siempre nulas, negativas y castradoras de energías.

Los que se empeñan en demostrar la benignidad de las leyes y la hembra de bien de los legisladores, o son unos alucinados que no se han preocupado en estudiar la historia y las circunstancias porque atraviesan los pueblos, o bien obedece su labor a intereses personales o convencionalismos mezquinos. Pero el proletariado, aleccionado por la historia, ya llegó a la comprensión clara y vidente de que, confiando exclusivamente en sus propias fuerzas afirma el viejo y práctico aforismo de la Primera Internacional que dice: "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

En el seno de las organizaciones sindicales del proletariado no caben los pescadores de rebaños electorales que generalmente usan de la perspicacia de navegar entre dos aguas para hacerse simpáticos a los conglomerados obreros, pues, en ocasiones, cuando les conviene a esos llamados "activistas" del sindicalismo, se inclinan en favor de la politiquería y otras veces, cuando ven el ambiente mal parado para esa maniobra, dan vuelta el disco y se declaran adversos a la política, por lo que se explica que, a esa clase de malabaristas interesados en vivir de arriba con su etiqueta de "activistas", mal pueden orientar a los trabajadores en sus luchas reivindicadoras.

Los sindicatos obreros son, por razones incontrovertibles, —si es que estos organismos llenan su verdadera función—, antipolíticos, por cuya razón, las personas que se aparten de este fin, deberán separarse de los organismos proletarios, por cuanto la obra de todos los políticos, sea ésta

orientada en forma autocrática, democrática o bolchevique, es siempre conservadora y defensora de los privilegios de clase; mientras que los sindicatos obreros tienen definidos sus propósitos, su acción batalladora diariamente es la de ir destruyendo todos los engranajes de la sociedad presente y a la vez ir realizando obra constructiva del futuro libertario. Es menester avanzar siempre, pero en sentido elevado.

He ahí nuestra misión en este momento histórico si queremos interpretar el pensamiento moderno definido por la ciencia social. Pues, dar un paso adelante por medio de la resistencia propia, significa plantar nuevos valores de lucha, mientras que ir a implorar mejoras a quienes nos tiranizan y nos explotan miserablemente todos los instantes, además de ser una cobardía, es perder la fe en sí mismo para la defensa de sus derechos.

Es menester que los trabajadores aprendan a tener voluntad propia para triunfar ellos solos en sus anhelos de mejoramiento, porque cuanto más prescindan el proletariado de elementos ajenos a su clase o de intermediarios interesados en sus contiendas, más pronto conseguirá su liberación completa.

En los sindicatos obreros deberán rechazarse la intromisión de los apologistas enaltecedores de las virtudes de los políticos, puesto que no hay político alguno que no acepte en principio el dominio de unos hombres sobre otros, y como dijo Víctor Hugo: "Entre el gobierno que hace el mal y el pueblo que lo acepta, existe una vergonzosa solidaridad".

Es necesario por estas mismas razones, que cada obrero sea un hombre capaz de dirigirse a sí mismo sin que nadie intervenga en sus propias acciones, porque la cultura intelectual deberá ser guía y gobierno de todos los hombres dentro del respeto mutuo.

Todos los partidos políticos, de derecha o de izquierda, pretenden inmiscuirse en el campo obrero, con el fin determinado de que el proletariado responda a sus ambiciones de dominación, pero la clase obrera deberá estar ya harta desengañada de que los políticos y sus acólitos del "activismo" sindical bien remunerado, no pueden mejorar en nada la suerte de los obreros, por cuanto, aunque el mismo Estado decreta leyes, en apariencia "protectoras del trabajo", estas no son nunca observadas. La única virtud que tienen dichas leyes es entretener a los trabajadores para que detengan sus luchas emancipadoras, con lo que nos siguen atando al carro de la esclavitud en todo sentido.

En el próximo artículo de esta hoja terminaremos estas apreciaciones de orden sindical y sociológico.

Lo que quiere el Sindicalismo Libertario

Que se supriman las causas del malestar social y no los efectos de las injusticias que soportamos.

Que no quede en pie ninguna forma de explotación ni opresión capitalista tanto en el orden político, económico o religioso.

Que los mismos productores lleven para la nueva organización post-revolucionaria la base, la libre convivencia de los individuos y cualidades de gestión económica y social.

Que la nueva organización ponga en manos de los que trabajan las tierras hoy al servicio de los grandes parásitos, la distribución del trabajo de las construcciones en manos de los que las construyen, las máquinas hoy a disposición de la burguesía y esclavizadora del productor la herramienta hoy prostituida por el capitalismo.

Que los sindicatos, Cooperativas, Comunas, Consejos de Fábricas relacionados entre sí por medio de

un Consejo Regional Económico, haga posible la socialización sin ningún organismo coercitivo, sin ningún gobierno por más avanzado que pretenda ser.

Que esta revolución satisfaga las necesidades de las masas y que ponga en camino al régimen nuevo hacia el ideal de convivencia: La libertad económica y política en su expresión más elevada.

Que abata por igual los intentos de restauración burguesa y los autoritarios (Socialistas y Bolcheviques) porque todos conducen fatalmente a nuevas formas de explotación y esclavitud.

Cuando en nombre de la Revolución se quiere hacer Estado, aunque no sea más que Estado provisorio, se hace reacción y se trabaja por el despotismo, no por la libertad: por la institución del privilegio contra la igualdad. — BAKUNIN.

Barbarie fascista



P A G I N A L I B R E

Para reflexionar

NO BASTA que los obreros posean un carnet sindical en el bolsillo, es necesario que se sepa el porqué y para qué se tiene.

Porque la organización obrera no es como alguien dijo: una agencia de colocaciones.

Es algo muy diferente; mucho más elevado que los trabajadores para su propia desgracia lo ignoran y para peor no tratan de saberlo.

El Sindicato, no el amarillo, no el que se vale de los Ministerios, sino aquel que lucha a base de acción directa, es una escuela de capacitación donde los hombres unidos por un lazo de solidaridad se defienden de la rapiña capitalista, de la abusividad de los que mandan como jefes militares dentro de las obras, fábricas y talleres.

Por eso digo que no basta estar organizado. Tenemos varios ejemplos. Acá en el Uruguay hay una serie de sindicatos que sólo existen para el pago de la cotización, ni siquiera sus afiliados se reúnen; todo queda a merced de una comisión directiva que hace y deshace a su gusto y gana, y guay de alguno que se tome la osadía de protestar contra un abuso cualquiera;

es expulsado inmediatamente de la organización.

Y esto es un gravísimo mal que hay que esirlo de raíz para bien de todos.

Los hombres que componen un Sindicato obrero, debieran pensar que es la organización bien orientada la que nos defiende en cualquier terreno, tanto en lo moral como en lo material de cualquier arbitrariedad patronal o estatal.

Entonces para que esta defensa sea sólida, debemos ser todos nosotros hombres capaces de defenderla en todos los órdenes de la vida, y llegar algún día a hacer como los trabajadores de España, una pesadilla para el capitalismo internacional que apesar de las miles de traiciones de que fueron objeto por todos los políticos y más aún por los llamados anti-fascistas, la C.N.T. sigue su curso revolucionario siendo los primeros en dar el pecho en las trincheras, en trabajar en las fábricas y en educar a los pueblos, con ejemplos, con obras para conquistar la sociedad de los productores libres.

Hagamos los trabajadores por imitarlos y habremos hecho algo.

A. V.

Moral fascista

COMO estaba previsto, siguiendo las tácticas fascistas en voga, acaba de aprobarse en ambas Cámaras la ley por la que se declara un delito el aborto.

Los que condenan como un crimen el aborto y los métodos anti-concepcionales, son los mismos propietarios de tierras y de casas que solo alquilan a personas mayores y a matrimonios sin hijos. Esta fue siempre la moral de todas las almas negras: un incongruo, una mezcla indefinible de puritanismo y egoísmo.

Pero no son ellos los únicos culpables, sino también la colectividad que sufre esta farsa infame, haciéndose cómplice de ella con su cobardía y pasividad.

Mientras tanto, mientras se hace hipócrita alarde de una moral hace siglos pasada de moda, la leyenda del judío errante se repite diariamente en esos matrimonios proletarios que van de puerta en puerta con sus crios, porque los dueños de casa —en casi su totalidad fascistas, por supuesto— ni con plata en mano alquilan un miserable refugio a matrimonios con hijos.

¿Se puede concebir mayor sarcasmo que el inferido a esos matrimonios que no encuentran un cobijo para sus hijos, por cumplir precisamente con su misión de tales?

Organismos conscientes

TODO hombre, todo ser, es un organismo compuesto de células, las cuales forman los huesos, carne, sangre, nervios, etc. Del mismo modo, el sindicato obrero, en una forma más ampliada, es también un ser, un organismo social, cuyas células vienen a ser los individuos que lo integran.

Y así como el hombre orgánico, el hombre físico, debe tener pensamientos que guíen sus pasos y acciones, del mismo modo el Sindicato, debe tener ideas que lo orienten, ideas propias. De lo contrario, será como un cuerpo sin conciencia de sus actos; no tendrá voluntad ni independencia, irá donde lo lleven y ejecutará maquinalmente lo que le ordenen.

El organismo y la idea, para formar un todo armonioso deben coexistir. Cuando el organismo carece de ideas se estanca, no cumple los fines de emancipación para que fué o debió ser creado. Lo mismo si se trata de un hombre que de un sindicato.

Cuando sucede esto, lo mismo el hombre que el sindicato se convierten en cosas que van a la deriva de cualquier político o caudal. En este caso no queda más que el armatoste: del hombre, su esqueleto y estómago; del sindicato, sus reglamentos y su jefecillo sindical.

Pero, afortunadamente, gracias a algunos idealistas consecuentes,

Un año más

PASO el año 1937. Ya hoy nos parece una fecha lejana, y a pesar de haber sido ayer nada más, pasa y deja en nosotros la huella imborrable de sus experiencias, que tendrán que ser de valiosa utilidad para el futuro. Si hacemos un balance de él vemos que para los trabajadores ha sido uno de los más pródigos en golpes para nuestras conquistas. Por todo el universo corre con inusitada velocidad la peste negra del fascismo que amenaza aplastar todo principio de libertad, sin que a los trabajadores les preocupe mayormente esta situación.

La guerra, producto exclusivo del capitalismo, y una resultante innegable del fascismo, asola en estos momentos en el lejano oriente los restos de civilización que en él quedaban.

Los japoneses en un absurdo amor al imperio y sus derivados, se lanzan con sanguinaria crueldad en contra de sus hermanos de raza. En occidente, cuna innoble del fascismo sigue cada año con más violencia el loco ritmo de su insensata y expansiva expansión.

Italia y Alemania, laboratorios infernales dirigidos por el binomio de químicos dementes lanzan sobre la vieja civilización occidental los asquerosos vacilos de las pestes negra y parda.

Portugal, Austria, Checoslovaquia, Rumania, Hungría, Yugoslavia y muchos otros países están minados por la rda de Gestap, organismo de espionaje de Hitler; el G. C. F. a las órdenes de Mussolini manda cada día más armas y más mercenarios a España para aplastar para siempre a la grandiosa revolución española.

Aquí en América, que siempre ha recibido el reflejo de Europa, en este año que pasó ha habido absurdas y pródigas imitaciones del bárbaro fascismo.

Cuba ensangrentada por el sargento Batista; Haití y Santo Domingo dispuestos a asesinarse mutuamente; el Ecuador en manos de un aventurero; Brasil y Argentina dispuestos a entenderse en cuanto a fascismo se refiere en una conversación que sostendrán el 9 de este mes en la Conferencia Urugrana; Perú con su organización obrera destruida por la bota expoliadora del milico Benavides.

Aquí en Chile da pena hacer un balance de él. Nos encontramos en la agonía de la libertad. Alguien dijo que el actual presidente era

aún hay organismos obreros que no son simples armatostes, que no van a remolque de las corrientes turbias de ningún caudillo ni de ningún gobierno.

Estos organismos son los únicos que cumplen un fin de emancipación integral, y la única garantía para la instauración de una sociedad más justa que la presente.

Uno más.

el último romántico, y creo que tenía toda la razón; Chile se encuentra al borde de una dictadura. Por un lado las derechas que no les sería posible gobernar sin este ahijado, por otro las izquierdas con su Frente Popular destrozadas por su propia base y traicionado este último y su causa por sus propios creadores, los comunistas, no vacilan en servir de comparsa hasta a los elementos más reaccionarios, como son los nazistas. Esto nos prueba hasta la saciedad el grado de corrupción a que ha llegado el elemento politiquero.

La organización obrera, de quien se podría esperar todo, está anestesiada por el legalismo castrador. La G. T. Ch., central camaleónica legalitaria, que no tiene otra finalidad que sembrar el confusionismo entre las masas y entregarlas maniatadas a los vericuetos de la ley, en donde los obreros pierden la dignidad y el tiempo, se está destruyendo vertiginosamente por la falta de hombres y acciones revolucionarias, quienes a pesar del inminente peligro que se cierne sobre la clase trabajadora, permanecen, sordos, ciegos y mudos, haciendo el triste papel de falderos de la política grande.

Solo se ha notado en este año que pasó una reacción violenta en el elemento libertario. Las huelgas constantes de estucadores y gráficos, la organización de los pintores, quienes van día a día consolidando a fuerza de constancia su organización, dan a la Central libertaria más consistencia orgánica. Podemos decir con toda valentía, que G. T. Ch. y su movimiento son al final de este año, pródigo en acontecimientos, la única esperanza de reivindicación proletaria que tenemos en la actualidad. Eso sí, que este movimiento es necesario vertebrarlo, encauzarlo a través del país para que sus acciones sean armónicas.

Esto es, en forma sintética, el panorama mundial que se presentó en el pasado año. Como vemos, no se cierne sobre el mundo nada más que fascismo, que significa guerra, crimen, regresión, miseria.

¿Seremos capaces en este año que tenemos por delante de sacudir la modorra y hacerle frente a quienes tratan de sumirnos en el oscurantismo y la esclavitud.

Difícil es, pero no imposible. Esperemos, el tiempo será testigo.

Orlando González.

Santiago de Chile.

COMUNICADO

Comunicamos a todas las instituciones que editan periódicos afines nos los envíen a nuestra dirección Yí 1771, Montevideo.

Lo mismo a los sindicatos afines que deseen publicar notas, con relación al movimiento obrero.

DE AYER y HOY

Orientándonos

ESTAMOS en condiciones de afirmar que el momento actual es propicio para iniciar una activa labor en las masas trabajadoras para levantar un vasto movimiento sindical que lleve a los organismos que en otrora fueron baluartes de lucha hacia la conquista de una sociedad libre.

¿Por qué afirmamos esto? Sencillamente porque en donde quiera que formamos conversación sobre la manera que se vive y la forma en que se debiera vivir oímos de labios de los explotados: ¿Cuándo será la hora de echar al suelo esta maldita sociedad?

Los obreros están desengañados de los individuos que los engañan con paliativos políticos y otras zarandajas. Están convencidos que mientras no desaparezca el régimen capitalista no habrá libertad.

Hace falta pues, que todos los que ya estamos habituados a la lucha sindical libertaria nos lancemos como titanes a pregonar nuestro verbo de redención impulsando a todos los indiferentes a que entren en batalla.

Hay campo de acción para todos los que quieran trabajar.

Se necesita formar grupos por oficio que tengan la misión de organizar sindicatos que luchen contra el Capital y el Estado. Nuestra organización está debilitada por los golpes y persecuciones que ha sufrido desde las alturas, y es necesario fortalecerla. ¿Cómo hacerlo? Trabajando.

Todo el tiempo y los medios que los revolucionarios dispongamos debemos emplearlo en estudiar la mejor forma de organizar una fuerza que sea un dique contra la soberbia capitalista. El que desee trabajar no debe andar titubeando si lo hará bien o mal haciéndolo de esta o de aquella manera puesto que todo lo que se haga por organizar a los obreros, impulsándolos a que luchen contra el amo que los explota y el político que los engaña, ha de converger al fin que nos proponemos los libertarios. Quien repartiendo folletos o manifiestos, quien organizando grupos de afinidad para formar conversaciones entre los obreros sobre los distintos problemas que tenemos que abocarnos a resolver.

Se hace necesario esta labor e imprimir fe en la lucha ya que la lucha es la que nos da fuerza y nos moraliza para triunfar.

La propaganda nuestra no ha de caer en el vacío y si iniciamos energicamente nuestra labor veremos renacer nuestras organizaciones con más ímpetu que en épocas pasadas. ¿Por qué? Porque mientras en otros tiempos se luchaba por más salarios y menos horas de trabajo, ahora hemos de hacerlo por la abolición de los salarios y por la estructuración de una sociedad nueva en que no exista el Capital y el Estado, trabajando cada hombre o mujer de acuerdo a sus capacidades y consumiendo conforme a las necesidades.

Los presos sociales

LA ayuda que se les presta a los presos sociales es casi siempre precaria e insuficiente. No se les alienta ni se les sostiene con el calor y el interés que estos camaradas merecen por el significado profundo de su "delito". Se les considera nada más que como seres privados de libertad, como si fueran delinquentes comunes y como a éstos cuando se les ayuda es por humanidad, con un poco de lástima. ¡Qué pocos se detienen a pensar y si lo pensaron que pronto lo olvidan, que esos compañeros nuestros al desafiar la sociedad y sus leyes iban limpios de interés personal, encendidos de intensa fraternidad humana!

Barrett, en uno de sus pensamientos más difundidos, dice: "el ladrón es un financista impaciente". Nosotros nos atrevemos a afirmar: el preso social, es un revolucionario impaciente. Y lo consideramos impaciente, porque más osado y viril que los demás, no puede seguir la trayectoria pacífica de un movimiento social con la misma serenidad consciente de los que luchamos, porque creemos en el triunfo final de las ideas, cuando éstas se hagan realidad en la consciencia de todos los hombres que trabajan.

El no puede luchar y esperar. Ve

el tiempo que hay y sus hermanos aún no se han emancipado. No pueresignarse de que sea necesario quizás, el pasar de las generaciones para que la culminación anhelada de una sociedad libre, sea una hermosa y potente realidad. ¡El desea que todo se plasme en la suya! Quiere ver, lo antes posible, la idea liberadora consolidada sobre esta injusticia hecha pedazos: la explotación del hombre por el hombre. Observa como se frustran, como mueren los mejores esfuerzos destinados a la emancipación de los que como él, son víctimas directas del bárbaro engranaje capitalista. Contempla sobre la tierra el dolor que reposa, la crueldad que aniquila. Y con el ardor de su naturaleza generosa desafía con la voz y con el gesto, se adelanta audaz y valeroso, enseñando el camino de la liberación humana; hasta que se convierte en un preso social. Y en las rejas no es solo un ser privado de aire y de luz. Es también el intérprete magnífico de nuestros ideales que los esbirros tienen aprisionado por miedo a esta palabra: ¡Igualdad!

Por esto pedimos a los camaradas solidaridad para estos compañeros.

El hombre y el ambiente

SOMOS polvo, agua, aire, y ya hayamos germinado en él legamos del Nilo, ya hayamos sido amasados con tierra roja del Eufrates o de los aluviones sagrados del Ganges, no dejamos de ser hijos de la "Madre benéfica", como los árboles del bosque o los cañaverales de los ríos.

De ella sacamos nuestra sustancia, nos alimentan con sus jugos nutritivos, proporciona el aire a nuestros pulmones y nos da la vida, el movimiento y el ser.

Es imposible, por lo tanto, que las formas terrestres con las cuales la flora y la fauna se armonizan en tan admirable manera no se reflejen en los fenómenos vitales de esa otra fauna llamada humanidad.

ELISEO RECLUS.

EL RESURGIMIENTO DE LA PROPAGANDA

ES NECESARIO detenernos seriamente a meditar en la actual situación del capitalismo, en su bancarrota irremediable y definitiva y en la trágica agonía del monstruo estatal que al precipitarse en el abismo sin fondo de sus propias culpas arrastra a los pueblos y a los hombres a la locura bélica y al caos más sangriento que presenciaron los siglos. Las perspectivas de futuro son complejas e implican especialmente para los hombres de ideas una responsabilidad enorme ya que ellos serán los encargados de encauzar de nuevo la nave hacia la perdida meta de la felicidad social.

La vida está poniendo a prueba no solo el valor de los hombres sino también el valor de las ideas; y en este atormentado período que atravesamos es necesario que salgan a la palestra los valores de los idealistas para plasmar en realizaciones nuestras ansias igualitarias trascendentales.

Los pueblos ven instintivamente cual es la posición y el camino a seguir. Los obreros han perdido la fe en los políticos y saben que tanto un régimen como otro, llámese quien lo imponga, Dictador, Demócrata o Bolchevique, son lo mismo, y siempre el eterno productor es el esclavo de todos los regímenes.

La historia nos ha demostrado que los políticos todos, son los mismos perros con diferentes collares.

Que la política es el arte de engañar a los pueblos. De aquí, de estas manifestaciones y pruebas concluyentes se concibe que los compañeros en general empiecen a trabajar exponiendo en el taller, en la fábrica y en todos los lugares, nuestros claros puntos de vista.

Se hace necesario hacer una intensa propaganda contra la vorágine armamentista y desplazar a la burguesía, sustituyéndola por otro régimen que libere a la humanidad de una vez por todas de la explotación y tiranía.

LA FARANDULA POLITICA

POCO tiempo falta para la contienda electorera, en que las huestes de Panurgo, irán, una vez más, con la alegría en el rostro y la esperanza en los corazones, atrojadas por la anestesia de mil prejuicios seculares y fatigados por ominosas cargas de infames opresiones. Es la historia de siempre. La triste desgracia de un pueblo que no piensa, vacío de ideales y carente de pasiones generosas y liberatrices; que no sabe de otro camino, ni de otro ideal, que aquél que le pueden ofrecer unos cuantos averiados, aventureros y pájaros de la política, que regimentan desde los altos sitials del poder, la vida de la mesnada que se deja esquilmar y tiranizar y, año tras año, se disputa en las urnas el verdugo que le ha de poner el bozal.

Este cómico-dramático espectáculo, lo veremos nuevamente, los que para el pueblo y como hijos de él, columbramos un porvenir de equidad y justicia. Ya, al comás cornetines, tambores y banderiles, la farándula agolpa y frenética eclosiona en articulaciones selváticas, al pie de algunos de esos esperpentos que escupen en las esquinas, la baba de sus espíritus mercenarios, que catequizan la multitud en nombre de la patria, de la democracia y de los derechos ciudadanos, que suelen alcanzar al pueblo en espolonazos de hambre y miseria, el pueblo escucha, con ingenuidad de niño, cree, y se apresta a darles el voto, que se lo piden con la promesa de un paraíso terrenal, a la inversa de los otros fariseos de sotana que le ofrecen el celestial en "la otra vida".

Dice la leyenda, que un día el rey le dió a Bertoldo la libertad de elección del árbol donde podía ahorcarse; Bertoldo, hombre ducho y de enjundia intelectual, buscó el más pequeño, que hiciera imposible la gracia de quitarle la vida.

El pueblo carece de esas grandes virtudes y sin comprender ni pulsar el peligro, va confiado y alegre, en busca de la horca. Nosotros tratamos de salvarlo presentando al desnudo los falsos pastores blancos, colorados, socialistas o comunistas. Por eso formulamos esta verdad: Si no quieres verdugos, no votes. Sé pueblo con personalidad; pueblo de seres dignos y conscientes. Así te labrarás tu propio porvenir de libertad y felicidad.

Deja que a la farándula le den brillo los buscones de incautos que sirvan sus menesteres y ambiciones de sátrapas y cretinos.

De Solidaridad, órgano de la F. O. R. U.

Movimiento obrero

Nuestra palabra a los metalúrgicos

CAMARADAS: En estos momentos en que una honda tragedia, va azotando al mundo, al mundo de los hombres de trabajo y en especial a los hombres que no se confunden con los rebañíos sumisos y sostenedores de esta sociedad oprobiosa, donde impera en primer término, la barbarie capitalista sintetizada en el fascismo.

Ya no se trata de decir, que es un caso aislado, sino que, es un hecho universal. El capitalismo de todas partes del mundo, fascistas, demócratas o bolcheviques, solo anhela seguir viviendo a costa del hambre y el martirio de los pueblos.

En España, tenemos la más cruda y sangrienta realidad. Por un lado el fatídico trío Clero, Capital y Militarismo asolando al más estorco y valiente de los pueblos, y por otro, la más vergonzante complicidad de las llamadas Repúblicas Democráticas, que fría y cobardemente han permitido invadieran las hordas del fascismo internacional, aniquilar a ese pueblo que prefiere antes de vivir bajo las botas del militarismo, morir destrozado en los propios campos de batalla.

Acá en este país también se va perfilando, en forma muy pronunciada, una negra reacción que si no nos preparamos, los hombres que pensamos en una vida más equitativa, más socialmente humana, seremos anulados también como esos pueblos a los cuales sus tiranos han invadido España.

Estamos viviendo para mal nuestro, en el sentido de la actividad, una vida decrepita. Es necesario, camaradas, trabajar por una organización donde se puedan trabajar valores revolucionarios para con ello cimentar un dique de defensa contra todo lo que signifique retroceso y barbarie. Se hace necesario que dichos sindicatos sean organizados sobre una base sólida, al margen de toda politiquería, que sólo sirve ésta, para narcotizar la mentalidad de los trabajadores.

No nos dejemos impresionar por los falsos "revolucionarios", que van paulatinamente entregando atados de pies y manos a los organismos obreros bajo la tutela nefasta del Estado. Ejemplos: los om-

nibuseros, tranviarios, albañiles, etcétera.

¡Metalúrgicos! Hombres rudos que forjais con la fragua, el yunque y el martillo el duro metal, forjad también en la mente de los trabajadores un mundo nuevo, donde la libertad sea un hecho y no vanas palabras escritas en los himnos patrios o en los muros de las calles.

A trabajar, pues, por la dignidad de la clase trabajadora.

Organizad a los obreros de los talleres que, desgraciadamente pasan por un período crítico, de impotencia, frente a los múltiples abusos que diariamente se cometen en la mayoría de los talleres.

Los sueldos son a gusto y gana de los patronos.

Y todo, por falta de organización.

Nosotros, los Calefaccionistas, os hacemos este llamado, porque sabemos por experiencia propia, el valor real que tiene la organización para la defensa de los intereses nuestros. Nosotros sabemos que existen gran cantidad de compañeros Metalúrgicos que tienen nociones de la organización. Y es a ellos a quienes van dirigidas estas palabras.

Pulimentemos nuestras asperezas y volquémosnos de lleno a la obra emancipadora. Solo así, iremos paulatinamente elaborando un porvenir de amor y de justicia.

¡Manos a la obra, y atrás con la pereza!

A. Vázquez.

Sindicato de Obreros Panaderos

EN la última asamblea general efectuada el día 11 del corriente mes se acordó por unanimidad continuar la campaña de propaganda en el sentido de que el gremio se apreste a exigir de los dueños de panaderías, en su oportunidad, el siguiente pliego de condiciones a establecerse en los talleres de panificación:

1.º Trabajo diurno establecido en la forma que lo acuerde la mayoría del gremio.

2.º Descanso semanal rotativo; se entienda un día libre después de cinco de trabajo.

3.º Reglamentar la labor de manera que el horario de trabajo no exceda de ocho horas.

4.º Elevar los salarios, colocándolos en concordancia con el costo de la vida.

5.º Entrada libre a los talleres, durante las horas de trabajo, al cobrador del Sindicato.

Se acordó asimismo manifestar públicamente nuestra solidaridad con los obreros panaderos de Buenos Aires: David Antonio González, Zacarías Olmos, Serafín Iglesias y Ramón Eduardo Ferrando sentenciados en primera instancia a prisión perpétua; a González Douval, Francisco Nedujar y Adolfo Juan Rico condenados a 18, 15 y 10 años respectivamente. Estos compañeros procesados están acusados por transgredir la ley de asociación ilícita y de otros hechos imaginarios por la policía de la capital vecina.

El Sindicato de Obreros Panaderos exhorta al proletariado internacional, a los hombres libres y a la prensa sensata a elevar su protesta contra esta monstruosidad jurídica a fin de salvar de las garras de la justicia Argentina a aquellas víctimas que no cometieron otro delito que ser proletarios.

Por el Sindicato de Obreros Panaderos:

El Secretario.

La lucha del hombre

DESDE el día que el hombre se emancipó del estado salvaje y empleó la primera herramienta como fué la piedra o el hueso, desde ese día empezó la lucha por la libertad. El hacha, la rueda y todos los elementos que fué aprovechando por su capacidad creadora le sirvieron para desprenderse del estado animal al estado de civilización con que hoy cuenta y si larga es la historia del hombre desde su estado primitivo hasta hoy, larga ha de ser también la historia que tendrá que desarrollarse para llegar al pináculo de civilización que aspira.

La aspiración del hombre actual es llegar a convertir el trabajo en una distracción.

¿Cómo lo conseguirá? Fácilmente. Fomentando la mecánica y dejando en manos de los que producen la manera de aplicarla, eliminando toda clase de parásitos de la sociedad.

Destruyendo todo sistema de trabajos inútiles que por tales son nocivos.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

UNIDA a una copia de la circular del "Comité de Ayuda y Socorro a las víctimas de la contrarrevolución española", con sede en París, recibida y publicada en el último número de SOLIDARIDAD, se han enviado listas de suscripción referendadas por el mismo, a los Sindicatos adheridos y agrupaciones afines, con el fin de recaudar fondos para la labor solidaria que ha originado su creación.

Prestigian y funciona este Comité bajo el control de entidades responsables, como ser la Confederación Gral. del Trabajo Sindicalista Revolucionaria de Francia (C. G. T. S. R.), la Unión Sindical Italiana (U.S.I.), Deutschen Anarcho-Syndicalisten (D. A. S.), Federación Anarquista Francesa (F.A.F.) y Grupo Anarco Sindicalista de Lengua judía.

Todos los compañeros conocen las persecuciones llevadas a cabo contra el anarquismo, por la máquina gubernamental que dirigen republicanos, socialistas y comunistas, en su afán por exterminar cuanto significa una transformación social: la mayor parte de esta represión la han soportado camaradas extranjeros, unos expulsados y otros aún en las cárceles de España, y la misión que tiene este Comité es ayudar a las víctimas de esta contrarrevolución, fraguada y puesta en marcha por la social-democracia, al servicio del capitalismo internacional tras la máscara antifascista.

La responsabilidad de quienes realizan esta obra, y su alto significado solidario, merecen el apoyo de todos los anarquistas y simpatizantes.

Aquellos camaradas que les interese contribuir, pueden dirigirse a los Sindicatos adheridos, a las agrupaciones afines al Consejo Federal, que tienen listas en circulación, o a la Redacción de SOLIDARIDAD, Yí 1361.

Compañero:

Lea y difunda entre los camaradas, EDIFICACION.

EL CONFLICTO CON CURT MARSCHALK

¡Ha sonado la hora! En estos momentos en que parece que el capricho de Curt Marschal va cambiando de ruta con respecto al conflicto nuestro es cuando el gremio, cada uno de nosotros, debe de ponerse alerta, luchar típicamente hasta vencer. La razón siempre estuvo de nuestra parte y ella es nuestra arma defensiva, la cual debemos de emplear. Cada calefaccionista debe ser un soldado alerta en esta cruzada reivindicativa. Todo aquel que anhele un bienestar colectivo, es decir, una buena marcha del gremio debe luchar por él; el que no lucha no merece beneficios; para exigir derechos hay que tener deberes. Luchemos, compañeros, que el triunfo no es de maulas sino de hombres valientes. Insistamos y Marschalk comprenderá la fuerza de nuestros derechos.